

EL REPARTIMIENTO Y LA REPOBLACIÓN DE MOTRIL A FINALES DEL SIGLO XVI: ¿ÉXITO O FRACASO?

Jesús Rodríguez Gálvez
*Universidad de Granada*¹

INTRODUCCIÓN

La rebelión de los moriscos y su posterior expulsión decretada por Felipe II en 1570 supuso un importante efecto despoblador en el reino de Granada. La villa de Motril perdió prácticamente la mitad de su población. Para paliar esta situación, a través del recién creado Consejo de Población, Motril recibió, mediante el repartimiento de 1573, 60 nuevos pobladores cristianos viejos que llegaron a la costa granadina a mitigar el vacío poblacional ocasionado por la expulsión y especialmente para evitar males mayores al ser esta localidad frontera viva con Berbería. Para conocer el alcance de esta repoblación en la villa de Motril son trascendentales las visitas realizadas entre 1574 y 1578 por parte del Consejo de Población, un instrumento de control que aporta información valiosa que nos permitirá sopesar el éxito o fracaso del proceso repoblador en Motril.

LA REPOBLACIÓN DE MOTRIL A FINALES DEL SIGLO XVI

Según Oriol Catena², la segunda repoblación del reino de Granada abarcó el periodo comprendido desde 1571 hasta la Real Instrucción de 1595, dando lugar a tres grandes fases u ordenaciones. La repoblación de la villa de Motril, según la documentación³ objeto de esta investigación, podríamos enmarcarla en la primera ordenación. El Consejo de Población, como institución competente, adoptó las medidas necesarias para inventariar el amojonamiento, suertes, repartimiento, entrega y posesión de los bienes confiscados a los moriscos de Motril el 22 de agosto de 1573.

El objetivo general de la Corona con la repoblación del área que las fuentes denominan “Alpujarras, Sierras y Marinas” era llenar el vacío poblacional y evitar sus consecuencias económicas, urgiendo especialmente en una zona, como la costa granadina, de gran peligrosidad por ser frontera con Berbería y por las condiciones desfavorables de estos territorios.

La desconfianza de los posibles nuevos pobladores sobre la situación de los lugares de destino en el reino de Granada y el recelo a pagar impuestos, hizo que la Corona tratara de atraerlos ofreciéndoles importantes “ventajas” que quedaron materializadas en la real provisión de 24 de febrero de 1571, ampliada el 15 de octubre, entre las que destacaría el recibimiento de casas por el pago de un pequeño censo, así como tierras y árboles sin

¹ Trabajo financiado en el marco del Proyecto de Investigación con referencia PID2019-109489GB-I00/AEI/10.13039/501100011033, Ministerio de Ciencia e Innovación.

² ORIOL CATENA, F.: *La repoblación del reino de Granada después de la expulsión de los moriscos*, Granada, Universidad de Granada, 1987, p. 12.

³ Archivo Histórico Provincial de Granada (en adelante A.H.P.Gr.), legajos 6711, 5147-13 y 5137-08.

cargas durante cierto tiempo, facilidades para la cría de seda o la exención de alcabalas y derechos⁴.

Debido a esta delicada situación, se establecieron unas condiciones especiales para los pobladores que arribaran a las Apujarras, Sierras y Marinas, que quedaron recogidas en el famoso *reglamento de 27 de septiembre* de 1571, perfectamente analizado por Oriol Catena⁵, Manuel Barrios y Margarita Birriel⁶. Es precisamente este reglamento el que se traslada al inicio del repartimiento de Motril, integrado por 37 condiciones de obligado cumplimiento para la repoblación de este territorio. En el caso de Motril, el repartimiento de bienes de moriscos conservado en el Archivo Histórico Provincial de Granada, aunque carece de apeo, ofrece una radiografía del antes y el después de la expulsión de los moriscos en esta localidad costera.

El Consejo de Población decretó “el orden y la forma”⁷ que debía tener la población de Motril a partir de 1573: 60 nuevos vecinos cristianos viejos foráneos del reino de Granada y que residirían en la villa con sus mujeres, hijos e hijas, viviendo en 60 moradas resultantes de reducir e “igualar” todas las casas existentes que pertenecieron a los moriscos.

El reparto de las suertes para cada nuevo poblador se realizó, como en otros lugares del reino, según el principio de igualdad y equidad. Sin embargo, el Consejo de Población parece que se vio forzado a conceder en un primer momento 24 ventajas⁸ a los que quisieran venir a Motril, flexibilización que podría explicarse por la ausencia de candidatos que quisieran arribar a las tierras inhóspitas de la costa granadina, frontera con África. Pero el especial interés de Felipe II por las tierras de regadío de la villa que eran o podían emplearse para el cultivo de la caña de azúcar hizo que los comisarios de Población sólo asignaran definitivamente 17 ventajas, es decir, un total de 77 suertes para los 60 nuevos pobladores. Este repartimiento fue dirigido por Diego de Salcedo, que se encargó desde 1573 de la administración de los bienes de moriscos de la Costa⁹.

La información inventariada en el repartimiento nos ayuda a saber cómo era Motril antes de la expulsión de los moriscos: una villa de realengo con una población de 170 vecinos moriscos y 300 cristianos viejos, cuyo término alindaba con Salobreña, la villa de Vélez de Benaudalla, las tierras de don Luis Zapata y “con la mar la cual tiene como legua y media de ancho y largo”. En lo relativo a las tierras y tipos de cultivo existentes, se anota que existían 188 marjales en la tierra de riego en arbolado que no era para cañas dulces, 128 onzas de cría de seda de moral, 3090 marjales de tierra de secano que solían ser viñas y 463 fanegas de tierra de secano. Finalmente, se señala la cantidad de tierras y cultivos que, en teoría, debía contener la suerte de cada nuevo poblador, excluyendo las mencionadas “ventajas”: dos marjales y medio de tierra de riego, onza y media y una

⁴ BARRIOS AGUILERA, M. y BIRRIEL SALCEDO, M.: *La repoblación del reino de Granada después de la expulsión de los moriscos*, Granada, Universidad de Granada, 1986, p. 36.

⁵ ORIOL CATENA, F., *op. cit.*, pp. 17-23.

⁶ BARRIOS AGUILERA, M. y BIRRIEL SALCEDO, M., *op. cit.*, pp. 37-40.

⁷ A.H.P.Gr.: leg. 5147-11, fol. 10v.

⁸ Entiéndase por “ventaja” el número de suertes o lotes superior al principio de igualdad establecido para cada nuevo poblador. En Motril se dieron 1, 1,5, 3 y hasta 7 ventajas a la suerte o lote que todo poblador recibió por parte del Consejo de Población.

⁹ BIRRIEL SALCEDO M.: “Nuevos datos sobre el patrimonio confiscado a los moriscos: la costa de Granada”, *Chronica Nova*, 21 (1993-1994), pp. 33-34.

cuarta de cría de seda, 30 marjales de tierra de secano en lo que solía ser viñas y 6 fanegas de tierra de secano¹⁰.

En líneas generales, estas son las características del repartimiento que el Consejo de Población estimó necesario para evitar la despoblación de la villa. Pero cabe plantearse si se lograron o no los objetivos planteados por la Corona en la repoblación de Motril. Para responder a esta hipótesis, las visitas realizadas por los comisionados regios en años posteriores a esta repoblación inicial se postulan como una fuente documental indispensable para averiguar los posibles logros o deficiencias del proceso repoblador.

LAS VISITAS DEL CONSEJO DE POBLACIÓN EN MOTRIL

Una vez iniciada la segunda repoblación del reino de Granada a partir de 1571, se hizo imprescindible un control periódico sobre todas las poblaciones para comprobar in situ los progresos de la acción repobladora. Serán las visitas ordenadas por el Consejo de Población el instrumento de inspección más empleado en estos primeros momentos. Su periodicidad fue de dos años aproximadamente desde 1574 y sirvieron como marco referencial de averiguación de posibles deficiencias y acometer reformas si fueran necesarias¹¹. A diferencia de otras poblaciones del reino, cuya repoblación se inició años antes de la primera visita, Motril recibió la inspección del Consejo de Población solo ocho meses después de aprobarse el repartimiento, tiempo escaso para saber si los objetivos de la repoblación se estaban cumpliendo en la localidad, pero sí para comprobar que los nuevos pobladores se habían instalado en la villa.

Precisamente, la visita de 18 de marzo de 1574¹², dirigida por Juan Rodríguez de Villafuerte Maldonado, corregidor de Granada, pondrá su énfasis en los nuevos pobladores, sus familias y las pertenencias que trajeron consigo. Como ya se vio en el repartimiento, a Motril le asignaron 60 vecinos “de más de los christianos viejos”. Sin embargo, en una nota marginal y contando los pobladores que aparecen en una tabla, se puede comprobar que, de los 60 nuevos pobladores “solo ay çinquenta y seis” en 1574. ¿Qué ha ocurrido con esos cuatro pobladores? ¿No llegaron a Motril todos los vecinos listados en el repartimiento? ¿desistieron o perecieron por el camino?

Un análisis superficial de la información de esta visita y la confianza “ciega” en la veracidad que aportan sus datos como instrumento de registro y control por parte de la administración, nos podría llevar a estos planteamientos que parecen mostrar problemas iniciales en la repoblación de Motril. Sin embargo, el cotejo y comparación de la lista de pobladores de 1573 con la tabla de la visita de 1574 nos permite observar un error contable¹³. Además, no añaden en la tabla a los tres eclesiásticos que aparecen en el

¹⁰ A.H.P.Gr.: leg. 5147-13, fols. 10v.-11r.

¹¹ BRAVO CARO, J.J.: “Las visitas como instrumento de control real en la segunda repoblación del reino de Granada”, en BARRIOS AGUILERA, M. y ANDÚJAR CASTILLO, F. (eds.), *Hombre y territorio en el reino de Granada (1570-1630)*. Estudios sobre repoblación, Almería, Instituto de Estudios Almerienses – Universidad de Granada, 1995, pp. 157-159.

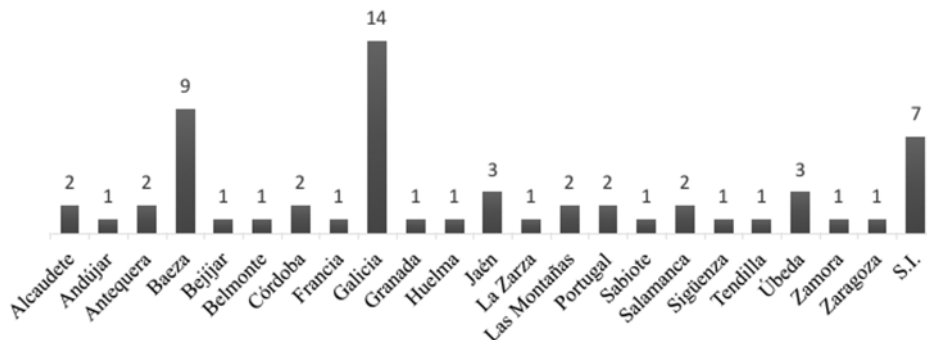
¹² Archivo General de Simancas (en adelante A.G.S.), Cámara de Castilla (en adelante CCA), legajo 2201, fol. 138r.

¹³ La visita confunde al poblador Hernán García, oriundo de Antequera, con el poblador Hernán García de Guzmán, procedente de Jaén, contabilizando a ambos como un repoblador.

repartimiento, porque evidentemente al no venir con familia no se anotaron en la tabla de la visita. Por tanto, sí que llegaron los 60 nuevos pobladores a Motril.

A parte de este error puntual, la visita es una fuente documental fiable y arroja luz sobre cuestiones que no quedan suficientemente claras en el repartimiento. Así ocurre con un dato esencial como es la procedencia de los nuevos pobladores¹⁴. El análisis de ambas fuentes nos permitirá responder, al menos en el caso de Motril, al interrogante que plantea Bernard Vincent¹⁵ sobre una migración de larga distancia o de proximidad.

Cuadro 1: Procedencia de los nuevos pobladores de Motril



Fuente: elaboración propia a partir de los datos extraídos del repartimiento y la visita

Como se puede apreciar, el mayor contingente de pobladores llegó del antiguo reino de Jaén (21 pobladores) y desde Galicia (14 pobladores), zonas muy dispares geográficamente. Los pobladores que realizaron una migración de cercanía (vecinos del Reino de Jaén, Antequera, Córdoba y Granada), constituirían el 43,3% de la muestra, mientras que aquellos pobladores que se vieron abocados a una migración de larga distancia (vecinos de Galicia, Santander (Las Montañas), Aragón, las dos Castillas, Extremadura, Francia y Portugal) darían como resultado un 45% del total. Por tanto, en Motril ambas migraciones tuvieron un peso casi similar, una excepción a lo que ocurría en otros lugares del reino de Granada donde primó la migración de proximidad¹⁶. Sin embargo, esta situación podría cambiar cuando se esclarezca la procedencia del resto de repobladores sin identificar (11,7%).

Otro dato de especial interés es el que alude a la familia de cada repoblador. A Motril arribaron un total de 284¹⁷ personas para los 56 pobladores registrados¹⁸, es decir, que

¹⁴ En el repartimiento de 1573 no se ha podido localizar el origen de 14 vecinos (de un total de 60) y tras el análisis de las visitas se reducen a la mitad.

¹⁵ VINCENT, B.: "La repoblación del reino de Granada (1570-1580): el origen de los repobladores" en BARRIOS AGUILERA, M. y ANDÚJAR CASTILLO F. (eds.), *Hombre y territorio en el reino de Granada (1570-1630). Estudios sobre repoblación*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses – Universidad de Granada, 1995, pp. 45-56.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 48-50.

¹⁷ La suma total que aparece registrada es de 282, pero si se suman todas las personas que aparecen en la tabla de la visita la suma asciende a 284 personas.

¹⁸ Hay que tener en cuenta que a esta cifra habría que añadirle la familia del poblador que no se registra, así como las personas que acompañaron, o no, a los eclesiásticos. Además, tampoco sabemos si estos religiosos eran foráneos o ya residían en Motril, no implicando cambios al resultado total reseñado.

para el cálculo del número de vecinos obtendríamos un coeficiente de 5, cifra muy superior a la media del reino de Granada, que estaría en torno al 3,6 o 3,8¹⁹. Este alto coeficiente está determinado por el elevado número de pobladores, en concreto 26, que tenían personas a su servicio entre mozos, esclavos, negros y criados. Por encima de todos destacaría el caso de Francisco de Molina, procedente de Úbeda, que llegó a Motril con 28 personas: su mujer, cinco hijos, cinco hijas y 17 criados y criadas.

Este dato vendría a corroborar la hipótesis de Bernard Vincent de la existencia de repobladores acomodados, junto con otros pobres carentes de recursos, que, según contemporáneos y fuentes, sería la tendencia generalizada y dominante²⁰. Resulta curioso comprobar como los ocho repobladores que recibieron las 17 ventajas, son precisamente los que traen consigo el mayor número de familia y servicio. Una muestra más de que debieron ser personas con un nivel económico superior al resto de pobladores.

Por lo que respecta a sus oficios, vemos como en Motril muchos repobladores pertenecían al estamento militar: 2 capitanes y 12 escuderos. Este dato es comprensible si tenemos en cuenta la proximidad de África y la peligrosidad de la costa granadina, por lo que se cumpliría así con el objetivo inicial de reforzar la defensa de estos lugares. Seguramente, estos repobladores participaron en la guerra de la Alpujarra, y por su labor fueron recompensados con suertes en Motril. Así ocurrió con el capitán Francisco de Molina que tuvo una labor activa en la defensa de la villa durante este conflicto, obteniendo la nada desdeñable cifra de 8 suertes, constituyendo el lote más cuantioso de todo el repartimiento²¹. Curioso que junto a estos soldados también acudieran personas de oficios más mundanos como un sastre y un organista, a lo que habría que añadir los cargos eclesiásticos (dos beneficiados y un sacristán). Del resto de pobladores desconocemos aún sus profesiones.

El corto periodo de tiempo transcurrido entre el repartimiento y la visita de 1574 explicaría los escasos datos económicos registrados en esta inspección. En lo concerniente a las tierras cultivadas, únicamente cinco vecinos habían sembrado 41 fanegas en sus nuevas tierras²². La explotación ganadera fue un sector económico marginal entre los nuevos pobladores. De los 60 vecinos sólo Bernardino de Tendilla tenía dos bueyes. Sin embargo, en relación con la ganadería asociada a la repoblación habría que añadir las referencias a los bagajes, es decir, los animales de carga que los nuevos pobladores usaron para traer sus enseres y mercancías. Como bien expone Juan Jesús Bravo Caro, los bagajes podían ser mayores (caballo y mulo) o menores (asno), los cuales sirvieron en un primer momento para el traslado de los bienes muebles de los repobladores desde sus lugares de origen, pero una vez instalados en las localidades de destino, es probable que sirvieran para las labores del campo, prevaleciendo sobre el ganado boyal²³. Las cifras de la visita de Motril redundarían en esta hipótesis. En total los nuevos vecinos trajeron consigo 70 bagajes²⁴, entre caballos y asnos, que predominarían sobre el ganado bovino

¹⁹ BRAVO CARO, J.J., *op. cit.*, p. 163.

²⁰ VINCENT, B.: "La repoblación del reino de Granada: espacios y tiempos", *Chronica Nova*, 25 (1998), p. 121.

²¹ MÁRMOL CARVAJAL, L.: *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reyno de Granada*, Málaga, Arguval, 1991, pp. 298-300.

²² Hay que precisar que 30 de las 41 fanegas las había sembrado un único repoblador, Jerónimo de Valenzuela.

²³ BRAVO CARO, J.J., *op. cit.*, pp. 166-167.

²⁴ En la visita hay un error al contabilizar solo 69 bagajes.

(dos bueyes) para uso agrícola. Como podemos observar, estos datos económicos a duras penas nos permiten discernir el tipo de agricultura y ganadería que los repobladores establecieron en la villa.

Por último, el visitador centró también su interés en el armamento de los nuevos pobladores²⁵. En Motril, el arma estrella fue el arcabuz, seguida de cerca por la combinación de lanza y adarga y, en menor medida, la ballesta, la espada y la alabarda. Sólo cuatro de los repobladores llegaron a Motril sin ningún tipo de armamento. Un aspecto curioso ha sido comprobar que todos los vecinos que eran escuderos²⁶ traían como armas lanza, adarga y su propio caballo, animal que, como se ha planteado más arriba, no sólo lo usarían como bestia de tiro, sino que seguramente lo emplearían también para la defensa de la villa en tiempos de rebatos.

En 1576, Felipe II ordenó una nueva visita general al Consejo de Población para comprobar la evolución del proceso repoblador en el reino de Granada. En esta ocasión, estuvo dirigida por Arévalo de Zuazo, que se hizo cargo del distrito de Juan Rodríguez Villafuerte Maldonado tras su muerte²⁷. En Motril, la visita tuvo lugar el 20 de mayo de 1576. El interés de esta nueva pesquisa estuvo en conocer la renta e ingresos a percibir por parte de la Hacienda regia, así como el posible aumento o disminución en cuestiones clave como la vecindad, las tierras sembradas, el ganado y el armamento. Veamos cada uno de estos aspectos.

En primer lugar, la visita de 1576 como venía siendo habitual, comienza con un breve resumen de las características de la repoblación asignada a Motril: la villa “estaba en propiedad a parte de frutos”, se pobló con 60 vecinos a los que se le asignaron 77 suertes y tuvo antes de la expulsión 160 vecinos moriscos²⁸. Además, la hacienda recibida por cada poblador constaba de una casa y onza y media de cría de seda.

Por lo que respecta a la recaudación y fiscalidad que debía percibir la Hacienda de Felipe II, en Motril sólo se registran las cifras de lo que “a valido de rrenta los frutos de lo dado en propiedad y lo arrendado por menor” correspondiente a los años de 1573, 1574 y 1575²⁹.

Cuadro 2. Valor de la renta de los frutos en Motril

1573	258.550
1574	217.254
1575	237.135
Total	712.939

Fuente: elaboración propia a partir de los datos extraídos de la visita de 1576

²⁵ En la visita se relacionan 26 arcabuces, 16 lanzas, 15 adargas, 8 ballestas, 6 espadas y una alabarda. Es necesario precisar que, en el documento original, el administrador se equivoca al sumar y solo registra 7 ballestas y 14 adargas.

²⁶ Los datos obtenidos de la visita permiten plantear la hipótesis de que todos aquellos vecinos que tenía como armas lanza, adarga y caballo tuvieran el oficio de escudero. Si este dato se confirmara, cuatro vecinos más se sumarían a la cifra de 12 escuderos, oficios sí registrados en la visita.

²⁷ BRAVO CARO, J.J., *op. cit.*, p. 170.

²⁸ Este dato sobre la población morisca coincide con el aportado por la visita de 1574, pero difiere del que se registró en el repartimiento de 1573 que alude a la presencia de 170 vecinos moriscos.

²⁹ No aparece el valor de la renta del año 1576 como sí ocurre en la visita de otras localidades del reino de Granada.

Como se puede observar en el cuadro 2, la renta de los frutos ascendió a 712.939 maravedís en tres años. Su análisis nos permite ver un descenso de 41.296 maravedís en 1574, que tímidamente se recupera en 19.881 maravedís en 1575. Esta tendencia a la baja en esos años fue frecuente en los demás lugares del reino, pero la ausencia de los datos de 1576 nos impide comprobar si la renta ascendió en la villa, como sí ocurrió en otros muchos territorios³⁰.

Cuadro 3. Datos de las visitas del Consejo de Población en Motril

	Visita de 1574	Visita de 1576
Vecinos	56	57
Personas	284	216
Sembrado	41 fanegas	117 fanegas
Plantas de caña	-	214 marjales
Ganado vacuno	2 cabezas	-
Bagajes	70	24
Arcabuces	26	13
Ballestas	7	13

Fuente: elaboración propia a partir de los datos extraídos de la visita de 1576

La información recopilada en la visita de 1576 nos permite empezar a atisbar la evolución de la repoblación en Motril. Según el cuadro 3 se mantuvo el número de 57 vecinos³¹. Sin embargo, sí que observamos un descenso de un 24% (68 personas) en el número total de personas. Esta disminución poblacional se debió al traspaso o venta de las suertes por parte de los repobladores a personas solteras o con un núcleo familiar más reducido, como luego se podrá comprobar en la visita de 1578³².

En cuanto a las tierras cultivadas, lo “sembrado” ascendió de 41 a 117 fanegas. Sin embargo, si comparamos este dato aparentemente positivo con las 489 fanegas de tierra de secano para sembradura que recibieron los nuevos repobladores en el repartimiento, vemos que a pesar del aumento todavía no se estaba explotando el total de tierra entregadas. Una de las posibles causas pudo ser la mala calidad de las tierras, que como bien se menciona en las suertes, eran “viejas” y “flacas de poco aprovechamiento” y, además, había una importante distancia entre las tierras de secano y las zonas de marjales de viñas que obtuvo cada repoblador³³. Un dato muy positivo es que ya en 1576 observamos plantas de cañas cultivadas (214 marjales), lo que podría significar un posible levantamiento del veto sobre estas tierras por parte de la Corona, o bien que se estaban cultivando sin permiso y por ese motivo se registró en la visita.

Por lo que respecta a la ganadería, se confirma que no fue una actividad económica de importancia en Motril. En 1576 ningún poblador poseía ya cabezas de ganado y los

³⁰ BRAVO CARO, J.J., *op. cit.*, p. 170.

³¹ Este dato sobre el número de vecinos en 1576 solventa el error cuantitativo de 1574. Seguramente, no se contabilizaron de nuevo a los tres eclesiásticos, tal y como ocurrió en la visita de 1574. Por tanto, Motril seguía contando con 60 vecinos en total.

³² Documentalmente, estos traspasos y ventas de suertes se encuentran adjuntos al repartimiento de 1573 y quedan confirmados en la visita de 1578.

³³ Por lo general, las tierras de viñas se encontraban en la zona del Magalite, mientras que las tierras de sembradura estaban en Carchuna y alrededores.

bagajes (caballos y asnos) presentan un descenso del 34,3% (24 bagajes). Además, se observa también una bajada del 21,2 % en el número de armamento, especialmente los arcabuces (de 26 a 13), aunque aumentan las ballestas (de 7 a 13).

Las cifras registradas en esta averiguación de 1576 tanto en población, agricultura, ganadería y armamento contrastan con la tendencia general del resto de localidades y ciudades del reino de Granada donde la documentación presenta datos alcistas en estos aspectos³⁴, intuyéndose un posible fracaso del proceso repoblador en la villa de Motril.

Finalizadas las visitas generales de 1574 y 1576 y tras el análisis de las conclusiones obtenidas, la Corona centrará su preocupación a partir de ahora en el cumplimiento de la nueva reglamentación aprobada en 1577, concerniente a la reducción del pago del censo en frutos a dinero. El resultado fue la visita de 1578 que se circunscribió especialmente a los lugares de la costa granadina, ampliándose a otros lugares de “sierras y marinas” en función de las necesidades.

Aunque el comisionado regio no estaba ya obligado en esta ocasión a visitar personalmente los lugares, Arévalo de Zuazo si se personó en Motril el 25 de marzo de 1578 para realizar esta averiguación. La información recopilada se centró en tres aspectos fundamentales: dejar constancia del valor del censo en dinero, el posible absentismo de los repobladores y las medidas para resolverlo y el estado de los ingenios de azúcar que pertenecieron a los moriscos.

El censo, según el comisionado regio, incluía el valor de las casas, solares, morales y tierras de secano, ya que las tierras de riego eran propiedad de la Corona y estaban destinadas a las plantaciones de cañas de azúcar. Su valor fue concertado en 38.000 maravedís de censo abierto a razón de 30.000 el millar.

Para conocer el estado de las haciendas y el posible absentismo en las mismas, Arévalo de Zuazo mandó llamar ante sí a los diputados de la población Gonzalo Queipo, Juan Dávila y Gregorio de Alarcón, que, bajo juramento, declararon y listaron el nombre de los actuales propietarios de las suertes entregadas en 1573.

El análisis de la documentación³⁵ permite comprobar que de los 60 pobladores que arribaron a Motril sólo 31 continúan residiendo en las casas y haciendas entregadas en el repartimiento, un 51,6% del total. Otras 25 personas (41,7%) son nuevos vecinos que adquirieron la suerte por fallecimiento de un repoblador o por venta, arrendamiento o traspaso. Algunos llegaron de zonas como Medina del Campo (Valladolid), Las Montañas (Santander, ¿Burgos?), Torreperogil, Segovia, Talavera de la Reina, Santarem (Portugal), Los Santos (Extremadura), Baeza, San Martín de Valdescusa (¿La Rioja?), Bailén, Malpartida (Plasencia), Santa Cruz de la Zarza (Toledo), Belinchón (Cuenca), Pliego (¿Priego de Córdoba?, ¿Murcia?) y del propio Motril. En esta ocasión, la migración de larga distancia tuvo un gran peso frente a la de proximidad. Además, desconocemos qué ocurrió con cuatro pobladores (6,7%) que poseían suertes en 1573 pero que no aparecen en el listado de la visita de 1578³⁶.

³⁴ BRAVO CARO, J.J., *op. cit.*, pp. 171-173.

³⁵ Los datos reseñados proceden de las escrituras de venta, traspasos y arrendamientos adjuntos a cada suerte del repartimiento de 1573 así como la información del listado de pobladores de la visita de 1578.

³⁶ En la lista de pobladores registrada en la visita de 1578 existen tres pobladores que residen en Motril, pero no hay documentación sobre la obtención de su suerte. Es posible que fuera por venta, traspaso, arrendamiento o muerte de alguno de los cuatro pobladores de 1573 no registrados en la visita.

El absentismo fue un aspecto preocupante del proceso repoblador debido a una posible recaudación deficiente. Por este motivo, en la visita se contabilizan las ausencias y los daños cometidos en las haciendas. Así, en notas marginales, el comisionado exhortaba a solucionar el problema, obligando a los pobladores a residir y vivir en la villa, traspasar o arrendar la suerte o reparar los daños causados. En Motril se registraron nueve ausencias, una cifra muy baja por lo que el absentismo no constituyó un motivo serio de alarma.

El descenso poblacional apreciado en 1576 podría explicarse gracias a los datos obtenidos en esta visita. De los 25 nuevos vecinos, solo cuatro estaban casados y, por tanto, contaban con familia. El resto eran solteros, viudos o hijos de repobladores llegados en 1573, que al no tener “casa formada”, supuso una disminución en el número total de personas registrado en la visita de 1574. Habría que añadir también a ese descenso el fallecimiento de repobladores que no fueron sustituidos por otros vecinos, sino que sus suertes pasaron a manos de su mujer e hijos.

Un dato muy curioso es que algunos de estos repobladores de 1578 llegaron al reino de Granada en tiempos de la rebelión de los moriscos a luchar en el conflicto o atraídos por el proceso repoblador, aunque no obtuvieron suertes en ese primer momento, quedándose en la zona hasta lograr su objetivo años más tarde. Por tanto, hubo un grupo de población que no aparecen contabilizados en ningún registro oficial, pero que se deberían tener en cuenta a fin de realizar un cómputo global de personas ligadas a la repoblación.

Por último, faltaba por comprobar el estado de las instalaciones industriales propiedad de la Corona: los ingenios de azúcar. El 26 de marzo Arévalo de Zuazo visitó los dos ingenios confiscados a los moriscos. El primero perteneció a Hernando de Albul Uçey que tras ser confiscado en 1571 estuvo arrendado a Cristóbal de la Fuente, vecino y jurado de Granada, hasta 1575³⁷. Desde ese año estuvo sin arrendarse y se abandonó porque era pequeño y viejo por lo que el visitador recomienda su venta. El otro ingenio perteneció al morisco Gerónimo el Çetane³⁸ y aunque estaba arrendado a Diego Pérez de Cáceres, vecino y regidor de Motril, por 500 ducados al año, era un ingenio viejo, con espacios derrumbados, lo que obligaba a realizar múltiples reparos. Por este motivo, Arévalo de Zuazo propone también su venta, una vez finalizado el arrendamiento, venta que se consumó en 1579 a Juan de Deza, vecino de Granada³⁹.

Como se ha podido comprobar, la visita de 1578 no aporta un conocimiento tan minucioso sobre la repoblación como el obtenido en las pesquisas de 1574 y 1576. Presenta errores de registro, no alude al número total de habitantes y tampoco deja constancia de aspectos económicos agrícolas y ganaderos señalados en las otras dos visitas, salvo la información referente a las instalaciones industriales.

¿ÉXITO O FRACASO DE LA REPOBLACIÓN EN MOTRIL?

El análisis de las fuentes documentales que integran esta investigación vienen a demostrar que la repoblación de Motril a finales del siglo XVI no obtuvo los resultados esperados.

³⁷ BIRRIEL SALCEDO, M., *op. cit.*, pp. 46-47.

³⁸ El apodo de este morisco aparece en otras fuentes documentales como el Çebtini o el Çeutini.

³⁹ BIRRIEL SALCEDO, M., *op. cit.*, p. 48.

Como bien señala Bernard Vincent, esta segunda repoblación fue un fracaso indiscutible a corto plazo⁴⁰, y Motril no fue una excepción.

A nivel demográfico, la villa no logró recuperarse del vacío poblacional que supuso la expulsión de los moriscos mediante la repoblación. Ni siquiera la llegada de los nuevos pobladores y sus familias mejoró la situación. Como se ha podido comprobar, después de cinco años el número total de personas que llegaron a la villa sufrió un descenso poblacional ocasionado posiblemente por el traspaso de las propiedades adquiridas en 1573 a jóvenes solteros que no habían formado aún su propio núcleo familiar. Son precisamente estos traspasos otro signo evidente del fracaso en el proceso repoblador en Motril. Se han podido documentar un total de 19 traspasos, un 31,7%. Los motivos fueron muy variados siendo lo más habitual el desamparo de las tierras, el abandono y ausencia de la localidad, el destierro y la defunción.

Por otro lado, las explotaciones agrarias y ganaderas tampoco reportaron grandes beneficios a los repobladores. Es posible que la inadaptación a los cultivos y forma de cultivar moriscos, la mala calidad de las tierras entregadas, así como su dispersión territorial, y el veto a entregar las tierras de regadío para plantar cañas de azúcar, expliquen el escaso número de tierras sembradas y la inexistencia de ganado, viéndose los nuevos pobladores forzados en muchas ocasiones a volver a sus lugares de origen o a traspasar sus suertes.

Los datos revelan un fracaso inicial en el proceso repoblador de Motril. Sin embargo, la villa experimentará un aumento poblacional espectacular en las últimas décadas del siglo XVI y, sobre todo, a principios del siglo XVII. Este crecimiento demográfico se debió a la venta masiva por parte de la Corona de bienes de moriscos, especialmente aquellos relacionados con el cultivo y la producción de caña de azúcar (tierras de regadío e ingenios). Estos remates atrajeron a numerosos de inversores, tanto cristianos viejos como extranjeros, que compraron tierras en Motril y se avecindaron en la villa, como ocurrió con numerosos gallegos, portugueses, franceses y genoveses⁴¹. Estos factores permitirían explicar cómo Motril pasó de ser una villa con una población de apenas 360 vecinos en 1573, a alcanzar la nada desdeñable cifra de 1000 vecinos a principios del XVII⁴².

⁴⁰ VINCENT, B., *op. cit.*, p. 111.

⁴¹ RODRÍGUEZ GÁLVEZ, J.: "La presencia de portugueses en Motril durante la primera mitad del siglo XVII: convivencia, comercio y conflictividad", en MARTÍNEZ ALCALDE, M, YAGO SORIANO, S. y RUIZ IBÁÑEZ J. J. (eds.), *El siglo de la Inmaculada*, Murcia, Universidad de Murcia, 2018, pp. 415-419.

⁴² RODRÍGUEZ GÁLVEZ, J.: *Catálogo de actas capitulares del Archivo Municipal de Motril (1605-1608)*, Motril, Ayuntamiento de Motril, 2010, p. 43.